

POSITIVE THINKING FROM GUIDEPOSTS

“La valentía significa vencer el temor con la oración”.

SEA VALIENTE

CÓMO ENCONTRAR LA FUERZA INTERNA
EN TIEMPOS DIFÍCILES



NORMAN VINCENT PEALE

Luminarios

018-0687

Carmel, Nueva York 10512

POR NORMAN VINCENT PEALE

SEA VALIENTE

CÓMO ENCONTRAR LA FUERZA INTERNA
EN TIEMPOS DIFÍCILES

2	INTRODUCCIÓN
4	FE
8	ESPERANZA
10	PREPARACIÓN
14	CERTIDUMBRE
16	CONSUELO
18	CONFIANZA
22	PACIENCIA
24	PERSEVERANCIA
28	SACRIFICIO
30	PAZ

Copyright © 2001 Peale Center for Christian Living
Impreso en EE.UU. • 018-0687-RI-100M-1/02-MG

Fotografías cortesía de Corbis Images
Traducción de Daniel A. González y Asociados

INTRODUCCIÓN

Una nota acerca de este librito

FUERON ACONTECIMIENTOS TAN HORROROSOS que aún no sabemos qué nombre darles. Los hemos llamado, simplemente, el *11 de septiembre*. Es posible que ninguna otra mañana en la historia de nuestro país haya afectado de manera tan profunda. En todas las latitudes de un mundo ahora incierto, nos preguntamos: “¿Qué será de nosotros, a quién recurriré ahora?”

Desde mi punto de vista, sólo existe esta respuesta: Dios es el único que sabe qué será de nosotros, y es a Dios a quien debemos recurrir para ser valientes. Este es un pensamiento sabio para todos los tiempos, ahora más verdadero que nunca.

¿Cómo podemos recurrir a Dios? ¿Cómo hallamos la paz en tiempos de incertidumbre? Usted acude a Dios leyendo Su Palabra. Por esa razón hemos preparado este librito, para brindarle diez de los más poderosos versículos de la Biblia, con algunas reflexiones del

doctor Norman Vincent Peale para ayudarle a comprender el poder de esas palabras y la capacidad profunda que ellas tienen para darle fuerzas.

Pienso que lo que sigue le dará a usted valentía y esperanzas para el futuro. También rezo para que le inspiren a acudir a la Biblia en busca de seguridad adicional y, en especial, a recurrir a Dios en oración. Existe en su interior un poder que Dios ha dado a todos nosotros. Acuda a Él y a Su Palabra para aprovecharlo.

Que Dios le bendiga.



TED NACE
Director de Ministerios
Guideposts

F E



*Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor,
sino un espíritu de poder, de amor y de mente sana.*

(2 TIMOTEO 1:7)



Usted no tiene que vivir la vida agobiado por un espíritu de temor. Se lo aseguro en el nombre de Dios. ¿Cómo puede usted liberarse de esa sensación de miedo? Se lo diré en cinco palabras: LA FE ANULA EL TEMOR. La fe es más fuerte que el temor, mucho más fuerte. Cuando llegue el temor, enfréntelo con una afirmación de fe: No temo mal alguno, porque Dios está conmigo.

El amor vence al temor. Cuando actúa con amor, usted promueve la fe, la confianza y su dependencia de Dios. Si usted vive con la seguridad de estar al cuidado de Dios –de que Él lo ama– desarrollará una mente sana a la que no podrán acechar las sombras del temor. Así logrará vivir una vida llena de fe y confianza.

Imagine que el Señor estuviera junto a usted ahora mismo, sentado en el mismo cuarto que usted, o caminando a su lado,



para que pueda sentir Su hombro junto al suyo, oír el sonido de Sus pasos y ver Su rostro. ¿Tendría usted miedo? Claro que no. Pues bien, Él está a su lado cuando usted lo tiene en su corazón y cuando cree de verdad que Él desea lo mejor para usted.



ESPERANZA



Por eso les digo que todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y Dios se lo dará.

(S. MARCOS 11:24)



Nunca será derrotado, nunca se sentirá desalentado, con tal que tenga esperanza. Recuerde este pensamiento cuando las dificultades y las enfermedades caigan sobre usted. ¿Ha oído el viejo dicho de que mientras hay vida hay esperanza? Recomiendo que lo invierta: Mientras hay esperanza, hay vida. Forme una imagen en su mente de prosperidad, abundancia y buena salud, y no de carencia o negación, ni de frustración o enfermedad. Como resultado de la oración, usted recibirá exactamente lo que piensa, no lo que dice. Por lo tanto, practique creyendo, mientras ora, que recibirá las infinitas bendiciones de Dios, las cuales ya están en camino hacia usted. Cuando vive con esperanza en el corazón, en la mente y en el espíritu, usted ha descubierto uno de los más poderosos secretos del éxito.

PREPARACIÓN



Por eso, pónganse toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes.

(EFESIOS 6:13)



Reflexione sobre lo que realmente significa para usted ponerse “toda la armadura que Dios le ha dado”. El capítulo de Efesios que recomienda esto ofrece una descripción altamente simbólica de cómo una persona que es fuerte en el Señor puede aprovechar Su Poder. Al armarse de fe de la manera en que se preparaban para la batalla los antiguos guerreros, usted puede enfrentar a los retos más difíciles de la vida –al “día malo”.

La armadura de hoy en día nos la ponemos ciñéndonos con la verdad. Cuando usted está acompañado por la verdad, no existe nada que pueda traspasar sus defensas espirituales para vencerlo. La coraza de la justicia es la seguridad que otorgan la bondad y la buena conciencia. Tome el escudo de la fe para proteger su corazón, el cual es su centro vital. Cuando usted tiene fe en el corazón, su



centro de vida está protegido. El yelmo de la salvación eliminará de su mente los pensamientos negativos. Por último, tome la espada del espíritu, la resplandeciente y brillante espada del poder de Dios y golpee al mal con ella.

Póngase toda la armadura que Dios le ha dado, sea fuerte en el Señor y sienta el poder de Su fuerza.



CERTIDUMBRE

El reino de Dios ya está dentro de ustedes.

(S. LUCAS 17:21)



Cuando usted se siente desbordado por la desesperación y duda de que pueda librarse de ella, no se diga: “No puedo hacerlo, No tengo la fuerza dentro de mí”. Al contrario, la verdad es que usted tiene una gran “fuerza” porque dentro de usted está el reino de Dios. Sólo tiene que *creer* en la fuerza que Dios ha puesto en cada uno de nosotros para liberarla y hacer que actúe a su favor.

Uno de los rasgos más potentes de la naturaleza humana es que cuando usted mantiene una actitud mental de fe y confianza –cuando usted espera, sueña, cree, ora y trabaja con confianza en Dios–, usted creará las condiciones para que sucedan todas las mejores cosas. Llene su mente con el poder positivo de la expectativa espiritual, y Dios y Su buena voluntad acudirán a su vida.

CONSUELO



Ciertamente Tu bondad y Tu amor me acompañaran a lo largo de mis días, y en Tu casa, Señor, por siempre viviré.

(SALMO 23:6)



Por grande que sea la oscuridad, por muy solo o abandonado que se sienta, usted no está solo. Cuando golpee la ansiedad o la decepción, repítase: “No estoy solo, Dios está conmigo”. Agradezca a Dios repetidamente por Su protección. Tras cada recorrido y tras cada día, agradézcale Su cuidado protector. En cada situación difícil, agradézcale Su ayuda para salir adelante.

Imagínese a usted y sus seres queridos protegidos siempre por los brazos eternos de Dios y sostenidos en Su gran mano. Recuerde: sólo Dios es inmutable e invariable en un mundo de dolor e inseguridad. Dado que Dios lo ama y está siempre con usted, usted puede confiar en que, si se esfuerza al máximo por vivir de acuerdo con Él y deposita en Él su confianza, usted resistirá los momentos difíciles.

CONFIANZA

*Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán;
llamen a la puerta, y se les abrirá.*

(S. MATEO 7:7)



Vivimos día a día apoyados en la confianza y la fe. Confiamos en el conductor del tren, en el chofer del autobús, en el cocinero del restaurante. Ponemos nuestra vida por completo en manos de esas personas y, en la mayoría de los casos, ni siquiera las conocemos. Aquí estamos, en este planeta, en una isla que da vueltas por el cielo, totalmente dependientes de Dios y sin dedicar mucha atención a nuestra dependencia completa en Él. Sin embargo, Él es el único que merece nuestra confianza total.

Cuando usted pida a Dios la respuesta a una oración, nunca dude que obtendrá la respuesta ideal. Una de las razones por las que no recibimos respuestas a nuestras oraciones es que pedimos, pero en realidad no *esperamos* recibir. Somos pedidores expertos, pero receptores inexpertos.



¿Cómo podemos confiar en Dios para los asuntos cotidianos? Una manera es conocer y amar a Dios. Cuando conoce a Dios, cuando conoce Su bondad y fidelidad, usted confiará en Él. Cuando se sienta inseguro, dígame estas palabras:

Pongo mi vida en manos de Dios

Confío en la guía de Dios

Dejo el resultado en las manos de Dios

Confíe en que Dios dispone de todas las soluciones para sus problemas. No tema hacer lo que Él le indique. Confíe en Él.



PACIENCIA



No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que es grato, lo que es perfecto.

(ROMANOS 12:2)



Si tuviera que elegir entre el momento deseado por Dios y el momento que usted prefiere, ¿cuál escogería? Esa es la repuesta que me imaginaba. Así pues, confíe en el Señor. No crea que puede resolverlo todo por su cuenta. No deje que las tensiones y el trajín de la vida de la actualidad lo desvíen de esperar el momento designado por Dios.

Dios se encargará de que usted reciba todo lo que verdaderamente necesite. Pero tenga en cuenta que se ha dicho que los molinos de Dios giran con lentitud. Imagine una gran rueda que se sumerge en la corriente de la Historia, una gran rueda que sigue girando con movimiento lento y seguro. Imagine esa rueda lenta y segura como la rueda de Dios. Nunca se equivoca, es infalible. Su movimiento lento y seguro generará justicia. Dios no siempre gana rápidamente, pero Él siempre gana.

PERSEVERANCIA



Pero los que confían en el Señor tendrán siempre nuevas fuerzas y podrán volar como águilas; podrán correr sin cansarse y caminar sin fatigarse.

(ISAÍAS 40:31)



No hable nunca de la derrota, pues si lo hace puede convencerse de aceptarla. No permanezca a la orilla, no tema las alturas. Piense en lo alto, ancho, profundo y lejos. Mahoma dijo: “Dios está con aquellos que perseveran”, y Shakespeare observó que “la abundancia de lluvia desgasta el mármol”.

Cuando yo era niño, tras una jornada de álgebra muy desalentadora, le dije a mi madre que nunca entendería el álgebra. “Simplemente no lo entiendo. No puedo hacerlo, no puedo”. Ella me miró a los ojos y me dijo, clara y nítidamente unas palabras incisivas que me han ayudado toda la vida: “Podrás hacerlo si crees que puedes”. Qué grande es el poder que hay en estas palabras y en *usted mismo* cuando las cree ¡con convicción!



¿Tiene usted alguna gran meta, algún sueño imposible? Deje entonces que su fe alce el vuelo como un águila en el cielo; crea en su sueño; crea que Dios quiere que lo logre. Piense en lo alto, ancho, profundo y lejos, y Dios lo conducirá a su sueño.



SACRIFICIO



Ya no los quemará el sol, ni el calor los molestará, porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor. Él los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios secará toda lágrima de sus ojos.

(APOCALIPSIS 7:16-17)



Nunca olvidaré los rostros cansados y pacientes de los soldados del Séptimo Regimiento de la Marina, muchos de ellos muy jovencitos. Su comandante general me había dicho que el regimiento había sufrido bajas y que aún sufriría más. Al mirarlos, yo pensaba en los camaradas caídos, en cuánto habrían soñado con volver a caminar por las calles de sus pueblos, con volver a ver a sus padres, a sus novias o esposas. En lugar de ello, lo habían perdido todo, pero su sacrificio era el testimonio de un sueño. Ese sueño es que vamos a construir en la Tierra un estado de cosas en el que viviremos juntos en amor, paz y armonía, sin importar el origen racial, la nacionalidad o cualquier otra diferencia —que viviremos como Dios quiere que sea Su reino.

PAZ



Les dejo la paz. Les doy Mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo.

(JUAN 14:27)



Le contaré algo que me dijo un buen amigo mio, un hombre de negocios: “Todo lo que contiene la Biblia da buenos resultados”. Cuando usted vive de acuerdo con la Biblia, recibirá todo lo que ella promete. Cuando se aferra a Dios y a Su gran poder, en lugar de observar nerviosamente los conflictos, las irritaciones y las responsabilidades que se despliegan en su vida, a usted le sobrevendrá la paz.

Si la paz de Dios, como dice la Biblia, sobrepasa todo entendimiento, lo hace desafiando toda descripción. Sólo puedo decirle que la paz de Dios es una sensación que está muy por encima del temor, las dificultades y la ansiedad. Confíe en las promesas de la Biblia y reclame la paz que Dios quiere que disfrute. Cuanto más someta ante Él su dolor, confusión, tensión y fracasos, con más amplitud abrirá Él las puertas a la paz.